



Dra. Loretto Contreras

Desde la antigüedad, el ser humano ha incorporado las algas marinas en su dieta diaria. Debido a su alto aporte de nutrientes como yodo y potasio, estos productos se han mantenido en la alimentación de las personas. Gracias a su extensa costa, Chile es un reconocido actor en la industria de los recursos algales, beneficiando principalmente a la pesca artesanal.

En este sentido, la Dra. Loretto Contreras Porcia, investigadora del Departamento de Ecología y Biodiversidad de la Facultad de Ecología y Recursos Naturales de la Universidad Andrés Bello, desarrolla estudios que proponen una nueva caracterización del luche chileno o nori, una de las algas presentes en las costas de Chile, facilitando su individualización, reproducción en laboratorios y generación de cultivos.

La iniciativa de la investigadora, financiada por un proyecto Fondecyt regular y proyectos internos UNAB, responde a la necesidad, tanto de la ecología como del desarrollo de las actividades económicas en torno a la extracción de algas, de conocer a cabalidad las características propias de las especies endémicas del país, tales como la tolerancia que presentan ante el estrés ambiental.

El trabajo de la Dra. Loretto Contreras Porcia ya ha rendido frutos. De hecho, se logró definir un nuevo modelo taxonómico de la especie, la cual recibe el nombre de *Pyropia orbicularis* y que se distribuye desde la costa central hasta Punta Arenas.

Además, esta investigación busca conocer las características genéticas de la especie y cómo ésta reacciona frente a distintos tipos de estímulos ambientales. En esta línea, la investigadora UNAB destacó que la información que han obtenido en los últimos años les ha permitido determinar claramente los patrones o respuestas ecológicas asociadas a otros organismos y a factores físicos como la temperatura y la humedad ambiental.

“La investigación que hoy estamos llevando a cabo, consiste en entender desde un concepto génico cuáles son las respuestas que regulan que algunas algas existan en ciertas áreas y otras no”, explicó la académica.

“Lo fantástico de esta alga es que durante el proceso de estrés ambiental, produce compuestos que tienen factores antibacterianos y antioxidantes. Incluso se han determinado factores terapéuticos contra el cáncer”, precisó la Dra. Loretto Contreras Porcia.



Al rescate de las algas